



Casino de Madrid

SOCIOS DEL CASINO:  
ESCULTURAS Y HOMENAJES

## Antonio de los Ríos Rosas

Obra de: Pedro Estany. En: Panteón de Hombres Ilustres. Año: 1905



ara hablar del protagonista de estas líneas, nos vamos a remitir a unas palabras escritas por Eduardo Zamora y Caballero en "La Ilustración Artísti-

ca" a los pocos días del fallecimiento de Ríos Rosas: "Tenía tres condiciones características: era tribuno elocuentísimo, gobernante integérrimo y hombre de mal genio".

El que fuera considerado uno de los mejores oradores del siglo XIX, nació en Ronda en 1812. Tras licenciarse en derecho, comenzó su andadura política, una dedicación a la que destinaría toda su vida y por la que sufriría destierro en 1866.

Durante el bienio progresista de Espartero, Ríos Rosas es nombrado Ministro de la Gobernación, pero tras el golpe de Estado de O'Donnell y la caída del Gobierno, dedicó su tiempo a crear las bases de lo que sería la Unión Liberal. También tuvo tiempo para la diplomacia (fue embajador en Roma), y para una fecunda labor como articulista (colaboró en "La Abeja", "El Español" y "El Heraldo").

En 1861 abandona, por su claro enfrentamiento con Narváez, la Unión Liberal. Cinco años más tarde es desterrado a Canarias por el propio Narváez. Dos años después, vuelve a Madrid, es elegido presidente del Ateneo, y continúa su carrera política: es elegido miembro del Consejo de Estado, más tarde apoya la elección de Amadeo de Saboya

como Rey de España, y, finalmente, se acercó a las tesis de Castelar frente a las de Pi i Margall.

Todas las crónicas de su vida, coinciden en señalar que, a pesar de ser una de las figuras más brillantes de la política española de esos años, murió en la indigencia en 1873.

Ríos Rosas, según contaba en su crónica Eduardo Zamora y Caballero, "provocaba con la palabra y dominaba con su elocuencia (...) Jamás, ni las amonestaciones del presidente ni el ruego de los amigos, ni los gritos de una mayoría amotinada le hicieron retroceder; precisamente en esos momentos era cuando se crecía, rugía como un león, sacudía la melena, y con aquella voz tonante que parecía hecha *ex profeso* para hacerse oír en medio de la tempestad, lanzaba esos apóstrofes que han quedado grabados en la memoria de todos (...) No hay que hablar de su honradez, que ha llegado a ser proverbial. Cuando en una sesión famosa exclamaba «Yo puedo flotar porque no llevo peso en los bolsillos», todos sabían que decía la verdad (...) Murió como había vivido: cristiano, valeroso y caballero".

Ríos Rosas ingresó como socio del Casino de Madrid el 1 de marzo



de 1839, por lo que podía considerarse un cuasi fundador de nuestra Sociedad. Fue presentado por Pablo Ayala, y a buen seguro que puso sus mejores dotes oratorias al servicio y disfrute de los primeros socios del Casino.

**N**o es de extrañar, dada la trayectoria de nuestro protagonista, que sea uno de los hombres ilustres cuyos restos son acogidos en el Panteón sito junto a la Basílica de Atocha. Aunque en este suplemento Especial de la Revista "Casino de Madrid" hemos evitado en la media de lo posible los monumentos funerarios (preferimos las estatuas en parque y jardines, en plazas y calles....), no podemos obviar este homenaje al orador por excelencia de la política española.

**E**l Panteón de Hombres Ilustres está situado en el claustro junto a la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, en Madrid. Tras el derribo de la antigua Basílica en 1888, se realizó un concurso, cuyo jurado presidió Federico Madrazo, en el que resultó ganador Fernando Arbós (socio del Casino de Madrid). El claustro en el que se situaba el Panteón, fue bendecido

el 5 de julio de 1902, tras lo que se procedió al traslado de los restos de destacadas personalidades que estaban depositados en la anterior Basílica. A tenor de este "interminable trasiego", el insigne periodista Mariano de Cavia escribió: "No hay en este país profesión más tranquila e insegura que la de cadáver ilustre".

**E**n el Panteón descansan, junto a Ríos Rosas, otros personaje ilustres como Cánovas del Castillo (también socio del Casino de Madrid), Canalejas, Agustín Argüelles, el Marqués del Duero (socio), Eduardo Dato... Muchas de las obras son de Mariano Benlliure y Agustín Querol, socios del Casino de Madrid. En el caso que nos ocupa, el monumento a Ríos Rosas, el autor fue Pedro Estany, escultor catalán, formado en las Escuelas de Bellas Artes de Barcelona y París, y también autor, junto a otros artistas, del monumento a Alfonso XII en el Parque del Retiro.

**L**a obra de Estany es un sepulcro monumental tipo retablo. Sobre una base de mármol, se sitúa el sarcófago en bronce. A la izquierda, un joven alado ofrece

una corona de laurel al busto en mármol de Ríos Rosas. Completa la composición la figura de una mujer que se tiende desconsoladamente sobre el monumento funerario.

